

# La navegación fluvial de Moratinos

*El ministro de Exteriores primero confirmó y después matizó el contacto con París sobre el Ródano*

ENRIC JULIANA

Madrid



Miércoles, 9 de abril del 2008. Una del mediodía en el Congreso de los Diputados. La primera votación de la investidura de José Luis Rodríguez Zapatero acaba de concluir sin mayoría absoluta. Emplazados al segundo escrutinio del viernes, diputados y ministros en funciones van saliendo lentamente del hemiciclo. *La Vanguardia* aborda al titular de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos.

–Ministro, ¿nos puede confirmar si el Gobierno ha iniciado negociaciones con París a propósito del trasvase del río Ródano?

–No, no hay ninguna negociación sobre este tema.

–¿El Gobierno ha informado a

las autoridades francesas de su disposición a estudiar el trasvase de aguas del Ródano?

–Sí, eso sí (con media sonrisa, cartera en mano, el ministro aprieta el paso hacia la salida del recinto por la carrera de San Jerónimo).

A partir de esta confirmación, *La Vanguardia* elabora una información sobre los contactos del Gobierno español con París a propósito del Ródano. El diario dispone de informaciones oficiosas sobre el deseo del presidente del Gobierno en funciones, José Luis Rodríguez Zapatero, de poner al corriente a las autoridades francesas del giro en la posición española. No estamos ante una anécdota. En el 2003, José María Aznar rechazó de plano el trasvase del Ródano por considerar que la compra de aguas a Francia incrementaría la dependencia españo-

la de París, fuertemente pautada por la compra de electricidad y la imprescindible colaboración francesa en la lucha contra ETA. El sentido común apunta en la misma dirección. Una primera toma de posición de Rodríguez Zapatero en favor de estudiar el

**SÍ..., PERO, Y NO**

**El ministro de Exteriores corrige dos veces en 24 horas el contacto con París**

**MENSAJES DESDE RABAT**

**Desde Marruecos, la presidencia de la Generalitat se desvivió por el desmentido**

trasvase del Ródano difícilmente puede formularse en sede parlamentaria sin informar a Francia, en un momento de gran sintonía entre la Moncloa y el Elíseo.

Pero el sentido común y los intereses tácticos de la política no siempre dialogan de manera transparente. Doce y media de la noche. Conocida la portada del diario y tras conversar con destacados miembros del PSC, Moratinos contacta con el diario para matizar. “No soy consciente de haber empleado el presente”, dice. El aviso a París todavía no se ha producido, pero tendrá lugar, añade. Una de la madrugada. *La Vanguardia* introduce el matiz en su tercera edición.

Jueves, nueve de la mañana. Arde Rabat. En visita oficial a Marruecos, la presidencia de la Generalitat advierte a *La Vanguardia*, a través de su servicio de

prensa, que el día estará henchido de rectificaciones. El tono es altivo. Horas antes, el miércoles, José Montilla había calificado la propuesta del Ródano de “broma de mal gusto”. En conferencia de prensa, el presidente de la Generalitat afirma haber recibido una llamada del ministro Moratinos asegurándole que el contacto con París “no está en la agenda del Gobierno”. El pronunciamiento de Zapatero en el Congreso habría sido una mera *cortesía* para contentar a Convergència i Unió, dice Montilla. Un portavoz de Exteriores advierte al diario que esta posterior corrección “es constructiva”. Sin acritud. A buen entendedor, pocas palabras bastan.

Jueves, seis de la tarde. Informaciones provenientes de París preanuncian una disposición favorable de las autoridades francesas al trasvase del Ródano.●